

ECOS de las VISITAS

de la Administración General

Abril 2010

Nº II.11

S. Estella y yo, pasamos una gran parte del mes de abril en Chile, Colombia y Ecuador. En Chile, ya en el aeropuerto, pudimos constatar cómo el país se afana por borrar los daños del terremoto y retomar el curso de la vida cotidiana con coraje y mucha solidaridad. En Santiago, en la comunidad de formación tuvimos la satisfacción de ver a las dos novicias:

Gildete de Brasil, de 2º año y Claudia recientemente llegada de Colombia, que aprecia ser iniciada por Gildete.

Con la comunidad, como con las otras comunidades que hemos visitado, compartimos ampliamente sobre las orientaciones relacionadas con el futuro de la Congregación tal como planteó el consejo extraordinario: representación al capítulo general, estructuras, financiación futura de las misiones...



La comunidad de formación, atenta a las propuestas hechas por el consejo general extraordinario para la representación de los países de América Latina en el capítulo de 2012.



Con la hermana Carolina, fuimos al colegio de Santa Maria de la Cordillera donde ella trabaja y donde se realizaba el encuentro de jóvenes del movimiento Faustino de los tres colegios marianistas de Santiago.



Con el equipo directivo del colegio Santa Maria de la Cordillera

De Santiago a Talca viajamos con el bus: allí constatamos con dolor, los desastres causados por el seísmo: en el centro de la ciudad, casi todas las casas, iglesias... destruidas. A pesar de ello, la gente se afana para que quede todo despejado, las misas se celebran fuera en las plazas, en los cruces. Todos miran el futuro con mucho coraje y esperanza, quieren reconstruir un nuevo Chile, un nuevo Talca.

La iglesia San Pedro que pertenece a la parroquia de nuestras hermanas (inutilizable)



Nada más llegar a Talca, fuimos testigos de la vitalidad de las fraternidades marianistas que acompañan nuestras hermanas. Una madre de familia, miembro de una de ellas, murió en aquellos momentos e inmediatamente todos los miembros se movilizaron para rezar en la clínica, en la casa, para preparar la iglesia para el entierro; un espíritu de familia maravilloso por el que dimos gracias con María confiándole a los que quedan: el papá y sus dos hijos.



Acompañadas por el hermano de S. Marcela Espinoza, subimos al cerro de la Virgen del Carmen que vela sobre la ciudad y al bajar nos detuvimos en el parvulario donde trabaja S. Marcela.



S. Marcela y su hermano



Con la directora del parvulario y una maestra



La comunidad:

S. Carmen, S. Patricia, S. Adelia y S. Marcela

Les hermanas están muy implicadas en la educación (en el nivel escolar y universitario) y en la pastoral de las capillas que constituyen la parroquia. Están muy cercanas a las personas que sufren las consecuencias del terremoto. Al igual que en Santiago, tuvimos una prolongada reunión de comunidad. Hablamos ampliamente con S. Patricia, recientemente nombrada coordinadora de los países de América Latina, sobre la misión que le ha sido confiada.

De Chile, volamos para Bogotá. S. Marleny y Luz Sadith nos esperaban en el aeropuerto.



En Bogotá, las hermanas de las tres comunidades están trabajando, de una manera u otra, en el colegio Madre Adela: magnífico desempeño en el que da gusto vivir como alumnos, como profesores y como padres. Pudimos percibirlo muy bien el sábado que estuvimos allí: una jornada cultural, también llamada « jeans day » porque los alumnos vienen sin uniforme.

S. Robertina y los alumnos en la sala de informática



S. Marta explica a los alumnos el programa



Todos los días no son iguales... hay días más serios...



En una de las preciosas clases donde da gusto estudiar



S. Elisa nos acompañó a la 'catedral de sal' construida en el interior de las galerías de una mina que continúa utilizándose.



Mientras estábamos allí, unas mujeres del barrio vinieron para compartir juntas la Palabra de Dios junto a S. Elisa. Algunas vienen desde hace años cuando S. Mari Luz inició este acercamiento a la Palabra de Dios. En el Año Paulino comenzaron con las cartas de San Pablo y continúan este año.

Los padres de Luis, cuya hija Sofía, es alumna en el Jardín de Infancia en Roma, vinieron a conocer a S. Estella que «reemplaza» un poco a la abuela que ¡está tan lejos!



La comunidad del « Refugio »
S. Adelia, S. Robertina y S. M^a Angeles



←La comunidad de formación :
S.Gina , S. Marleny, S. Marie Joëlle y S. Elisa

La comunidad del colegio Madre Adela
S. Tomasa, S. Diana, S. Dolores y S. Marta (escondida)



izquierda:
Gina y Diana (jóvenes profesas)

derecha:
S. Estella y
Luz Sadith (postulante)





Bienvenida en Ecuador.

En Quito, nos alegró encontrar al grupo de mujeres que se reúne todos los sábados para aprender a confeccionar collares, brazaletes... a coser, hacer pasteles, etc.

Saludamos a la fraternidad que acompaña S. Silvana :



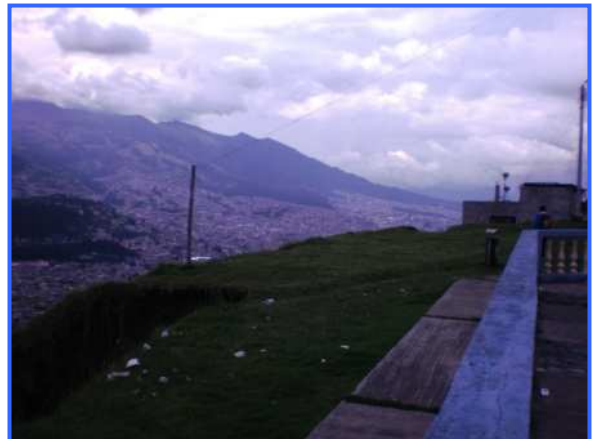
La comunidad está también comprometida en la pastoral de la comunidad cristiana de Carcelen Alto. Allí celebramos el domingo de las vocaciones constatando con alegría el desarrollo de esta comunidad. La misa fue animada por el grupo de jóvenes que acompaña S. Carmen Cadena.

S. Carmen y S. Marta Guananga estudian: la primera ha empezado los estudios de psicología, y la segunda, termina su formación de maestra haciendo unas prácticas en una escuela rural con dos niveles de clase a la vez.



de izquierda a derecha:

S. Marta, S. Estella, S. Giovanna, S. Mariella, S. Carmen, S. Silvana y S. Marie Joëlle



En camino hacia Latacunga, vista de la ciudad de Quito



La comunidad de Latacunga nos acoge en un jardín lleno de flores:

S. Maria Rosa, S. Concetta, S. Maria Teresa, S. Estella y S. Inés



La escuela, sigue su proceso de construcción pero lo que ya está realizado es muy funcional, muy bien pensado y los alumnos son numerosos. Ya no se pueden inscribir más para el próximo septiembre. Cada año, las hermanas abren tres clases de un mismo nivel. Actualmente, son 304 alumnos. Cuando todo esté acabado, serán alrededor de 700.

Los niños nos obsequiaron con un hermoso espectáculo: danzas, cantos, poema...



Las diversas clases nos han mimado: flores, frutos del país, y hasta el bailarín de Pujili.



Al igual que en Chile y Colombia, dedicamos tiempo para compartir sobre la vida de comunidad, la misión, especialmente la misión en la escuela... La llegada del Obispo de Latacunga para la celebración de la Eucaristía y para la comida nos permitió conocer un poco mejor la situación de la Iglesia y de la sociedad en Ecuador, actualmente.

Desde la tarde de nuestra llegada, nuestros hermanos, comprometidos en el colegio y la pastoral, nos recibieron fraternalmente alrededor de la mesa para una deliciosa cena. Por la mañana, nos volvimos a encontrar para la Eucaristía: ¡5h30 !

Muy queridas hermanas de cada una de las comunidades que hemos visitado, con estas flores del jardín de la comunidad de Latacunga, os agradecemos de todo corazón por vuestra acogida y vuestras atenciones tan delicadas, de unas y otras.

Que la Virgen María, presente con los discípulos en el Cenáculo, nos conceda un impulso siempre renovado al servicio de la misión. Con cariño, a cada una.

S. Estella Ibarra y S. Marie Joëlle Bec

